

# SUEÑO REALIZADO



*En el extranjero ser actor fue un sueño de **Pak Ki Ju**,  
lo realizó en la patria siendo **Actor del Pueblo**,  
una de las tres estrellas del cine*

# SUEÑO REALIZADO

Ediciones en Lenguas Extranjeras  
RPD de Corea  
110 de la era Juche (2021)

---

---

## Prólogo

Una película maestra es inconcebible sin la excelente interpretación de sus actores.

Un hombre capaz cuenta con experiencias, creatividad y talento para enriquecer el mundo de la interpretación de una obra.

La gente suele llevarse una profunda impresión de una película, si es interpretada por un buen actor y recuerda con gratitud el papel que él desempeña.

La cinematografía coreana conoce a numerosos actores talentosos y ampliamente conocidos entre el público, entre ellos el Actor del Pueblo Pak Ki Ju, quien supo desempeñar papeles distintos y originales.

De mediana estatura, no muy bien parecido y muy callado, tenía una apariencia diametralmente opuesta a la de un actor.

Pero interpretando papeles principales y secundarios en decenas de películas, creó una actuación verosímil, hasta que en el ocaso de su vida fue incluido, para su gran honor, entre los tres mejores actores coreanos.

---

Nacido en Japón, sufrió mucho y esta vivencia le sirvió de gran ayuda en la interpretación de distintos papeles en la patria socialista y contribuyó a que se convirtiera en un actor famoso.

El presente volumen relata hechos reales que demuestran cómo el desafortunado joven coreano llegó a ser un actor amado por la patria y el pueblo.

---

---

## Índice

1. En el regazo de la patria .....	5
Realizar el sueño .....	5
Primeros pasos.....	12
2. Personalidad creativa en obras maestras .....	17
Concediendo importancia a los papeles episódicos .....	17
Interpretando papeles negativos .....	28
Un cómico .....	31
3. La obra maestra de la época y la actuación del protagonista .....	34
Matiz de la interpretación, factor principal del éxito .....	34
El actor y su criterio .....	39
Para producir una impresión verídica.....	41

---

4. Poseer aptitudes multifacéticas .....	45
Aplicando las técnicas .....	45
No con el rostro sino con la cabeza .....	49
Para una interpretación excelente .....	55
5. Sección de Cha Hong Gi de la serie <i>La nación y el destino</i> .....	60
Comprensión del personaje .....	60
Conforme al carácter y la situación .....	70
Interpretación pormenorizada .....	75
Gran honor .....	81
Epílogo .....	88

---

---

## 1. En el regazo de la patria

### Realizar el sueño

Nacido en tierras extrañas en el seno de una familia martirizada, Pak Ki Ju conoció desde niño lo que es el desprecio y la humillación. Su padre tuvo que irse a Japón porque lo habían reclutado para trabajos forzados. Y él vio la luz el 3 de enero de 1939 en un pequeño poblado de mineros de la prefectura de Shiga.

Al igual que todos los demás coreanos que se vieron obligados a radicarse en Japón, la familia de Pak sufría penurias inenarrables. Él era el único hijo varón, como lo fueron su padre y su abuelo.

Siendo pequeño, tuvo que ayudar a sus padres para aportar a la economía familiar. Ya antes de rayar el alba, la mamá lo despertaba, lo vestía, le entregaba un cubo destartado y, observándolo caminar aún soñoliento con pasos inseguros y desaparecer en la oscuridad, se enjugaba las lágrimas que corrían por las mejillas. Con el cubo en la mano, el niño se dirigía a una estación ferroviaria para recoger los residuos de carbón tirados

de las locomotoras de vapor. Los dispersaba esperando hasta que se entibiaran y solo entonces comenzaba a quebrar el alba. Lo que él recogía de esos residuos eran bolitas de coque.

Fue un trabajo duro para un niño de su edad. En aquel entonces su familia ni siquiera tenía con qué comprar el carbón o leña. Si el infante fuera negligente un solo día, no tendrían con qué cocinar la comida y calentar la vivienda. Un cubo de coque alcanzaba para un día. Si afortunadamente recogía de una vez dos cubos de coque, vendía un cubo y guardaba el dinero para pagar los estudios. Todos los meses cuando llegaba el día de su pago, a la madre le salía un suspiro de preocupación porque no alcanzaba el dinero. Y si el hijo le mostraba el dinero que se había ganado vendiendo el coque, ella cambiaba de humor al instante. Le proporcionaba una inmensa alegría ver sonreír a su madre para quien la miseria era el tormento de cada día. Por eso, aunque tuviera mucho sueño, fuera duro el trabajo y se le quemara la punta de los dedos, lo aguantaba todo en un afán de recolectar la mayor cantidad de coque. De todo lo que tuvo que soportar, lo peor fue el encuentro con los japoneses de la misma aula mientras regresaba a casa con el cubo de coque en la mano. Algunos se burlaban de él llamándolo “mendigo de carbón” y otros más pendencieros y malintencionados le daban patadas al

cubo, desperdigando las bolitas de coque por todo el derredor. Cuando él las recogía una a una, sentía un dolor penetrante y se preguntaba por qué sus padres habrían dejado atrás el terruño que los vio nacer.

A unos doce años en que ya tenía uso de razón, lamentó la suerte que le tocó vivir, pero no veía la manera de cambiarla. A veces preguntaba en un tono quejoso a sus padres por qué fueron a parar a tierras extrañas, a sabiendas de que esto no le servía de ninguna ayuda.

Al igual que sus padres, otros innumerables coreanos, movilizados para realizar duros trabajos y el servicio militar o en busca de una vida mejor, se asentaron en Japón solo para llevar una vida precaria siendo maltratados por su condición de extranjeros. En esa existencia miserable tuvieron hijos que igualmente serían pobres. Y fue en una escuela de coreanos donde Pak conoció que tal era una parte de la historia de la nación coreana plagada de vicisitudes.

Al graduarse de una escuela primaria de japoneses, se matriculó en la Escuela Secundaria de Coreanos de Aichi, subordinada a la Sociedad de Enseñanza de la Asociación General de Coreanos en Japón (Chongryon), con el objetivo de conocer la raíz de su identidad como coreano y aprender

la geografía, historia, lengua y costumbre de la patria, aunque nunca tuvo la oportunidad de viajar a ella.

El plantel dedicó ingentes esfuerzos para enseñar a él y otros estudiantes los conocimientos sobre la patria, lo cual enardeció aun más su deseo de conocerla con sus propios ojos.

Fue en aquellos tiempos en que él comenzó a soñar con ser actor. Se incorporó a un círculo de arte dramático, donde comprendió que él tenía cualidades para serlo y se puso a acariciar ese sueño.

Pero, sus expectativas chocaron con la realidad al graduarse de la secundaria, pues lo único que le esperaba era el desempleo. Siendo como era un muchacho de recursos limitadísimos, no podía aspirar a una escuela de arte. Trató de encontrar un puesto de recadero en un equipo de drama o estudios cinematográficos para poder asimilar los conocimientos elementales de la actuación, pero no lo aceptaron por la única razón de que era coreano. Eran tiempos en que no se había fundado aún la Universidad de Coreanos.

El deseo de ser actor fue relegado al segundo plano debido a la necesidad de ganarse el pan de cada día. Para un joven coreano en Japón con una mano atrás y otra delante, conseguir el empleo era como lograr que le bajaran del cielo una estrella. A casi un año de vagar como desempleado, retornó a su

comarca de mineros donde lo emplearon como ayudante de un conductor de camión que transportaba arena y gravilla para la construcción. Tuvo que trabajar duro tragándose el polvo el día entero, pero jamás renunció a su adorado sueño.

Desde que comenzó a ver las películas coreanas, deseó incursionar el mundo del séptimo arte y no el de drama. El primer filme coreano que vio fue *Defensores de la tierra natal*.

Tras su estreno en Japón, las autoridades niponas confiscaron la cinta y se formó un gran alboroto. Ante esta noticia, artistas coreanos y muchos otros compatriotas radicados en distintas partes de Japón que esperaban ansiosamente su proyección se alzaron para recuperarla. En esta lucha se sumaron la mayoría de los vecinos de Pak y de otros compatriotas de la región de Honshu. Bregaron unidos, como un solo hombre, hasta que volvieron a apropiarse de la cinta.

Con posterioridad, fueron proyectadas otras películas coreanas, entre ellas *Exploradores* y *Equipo de cazadores de aviones*, y comenzó a circular el término *Noche de filme coreano*. Las películas se hicieron compañías inseparables de los compatriotas, quienes llegaron a imitar lo que dicen y actúan sus protagonistas. En un documental que narraba sobre una aldea montañosa, escucharon una canción folclórica que fomentaría la armonía entre

los compatriotas y cultivaría en ellos el amor a la patria.

El camino abierto por la lucha por la recuperación de la cinta se fue ensanchando con el inicio de la repatriación por vía marítima. De la patria llegaron a Japón, además de las películas, otras obras artísticas de distintos géneros y formas.

Contemplarlas hizo más intenso el deseo de Pak de consagrarse al arte. Cada vez que recibía de sus compañeros de aula que se repatriaron la noticia de que cultivaban a sus anchas sus aptitudes en centros docentes o de trabajo elegidos según sus preferencias, tuvo un irresistible deseo de ir a la patria en pos de ellos.

Se lo propuso a sus padres, pero ellos lo rechazaron diciendo que lo harían después de que se reunificara el país y aun así irían a la tierra natal donde yacían los restos de los antecesores y vivían los parientes. Sus padres eran oriundos de la provincia de Kyongsang del Sur en Corea del Sur. Si esa hubiera sido la única razón, Pak seguiría intentando de persuadirlos. Mas, los padres, conocedores de cómo trataban a los artistas en la sociedad capitalista, le exigieron renunciar a su sueño, alegando que el actor de cine era un oficio humilde y jamás recomendable. Hasta los amigos más cercanos le dijeron que él no tenía madera de artista y que sería preferible que incursionara en la matemática, renglón para la que tenía una aptitud especial. Para colmo, algunos jóvenes japoneses

hacían mofa de que él, “mendigo de carbón” y de una apariencia nada presentable, pretendiera ser nada menos que un actor.

Nada pudo obligarlo a abandonar su afición al arte. Se dijo que iría solo a la patria, pero del dicho al hecho había un gran trecho. Ante todo, le preocupaba vivir de manera independiente, sin esperar la atención de los padres. Además, no estaba seguro de que en la patria podría hacer realidad de ser actor. Igualmente, lo entristecía la idea de tener que ser ingrato con sus padres, separándose de ellos.

Así pasó en blanco noche tras noche, y finalmente llegó a la conclusión de que se repatriaría antes que ellos para poder liberarlos de la penuria que los perseguía como sombra. Pensando que si él realizaba su sueño en la patria, sus padres también se repatriarían, se embarcó con destino a Corea en abril de 1960, como integrante del vigésimo y tercer grupo de repatriación.

A bordo del barco, sostuvo en el fuero interno conversaciones con sus allegados que lo despedían desde el puerto y evocó la humillación de la que fue objeto en aquella tierra que no era suya.

Mientras él estaba absorto en esos pensamientos, el barco surcó las aguas jurisdiccionales de la patria socialista y así comenzó su nueva vida en una sociedad donde verificaría su adorable sueño.

## Primeros pasos

Cualquiera que haya recorrido un largo trayecto profesional, recuerda vívidamente los primeros pasos que dieron en ese camino. Lo mismo sucede entre los artistas. Algunos los evocan con satisfacción porque fueron exitosos desde el inicio. Otros los dieron con dificultad, con sufrimientos indescriptibles, pero salen vencedores al cabo de muchos años. Se diría que Pak pertenece en la segunda categoría.

A su repatriación, experimentó en carne propia la palpitante realidad de la era de Chollima.

En aquel entonces en Corea se registraban hechos y hazañas admirables bajo la acertada dirección del gran Líder Kim Il Sung y todos vivían armoniosamente, ayudándose mutuamente.

A los ojos del joven era un paraíso terrenal del pueblo. Reza un proverbio coreano: la paloma piensa a toda hora en comerse la soya sembrada en el campo. Y la atención de Pak iba dirigida siempre al cine coreano y a los profesionales que se dedicaban al mismo.

El mismo año de su repatriación hizo los exámenes para el ingreso en el Instituto Superior de Arte Dramático y

Cinematográfico de Pyongyang, pero suspendió. Le sugirieron que se preparara suficientemente para las pruebas, entre ellas la de la lengua coreana, y las solicitara el año siguiente. A decir verdad, él no hablaba un coreano fluido por haber nacido y crecido en Japón.

Esto no lo desanimó. Estudió con aplicación mientras trabajaba de torneo en la Fábrica de Magnesia de Tanchon durante un año y medio. Fue un período muy importante para él, porque en aquel centro laboral se enteró de que los obreros coreanos trabajaban con sinceridad en aras de la patria y el colectivo y tuvo una mejor comprensión de lo que es el sistema socialista donde se ayudan mutuamente. También fueron inapreciables vivencias para quien aspiraba a ser actor.

En septiembre del año siguiente logró inscribirse en la cátedra de actuación del ya mencionado centro docente. En aquel entonces este tenía solamente un año de haber ascendido al Instituto Superior y atraía una gran atención social. Cada vez que Pak salía a la calle con insignias del instituto en la gorra y en el pecho, muchos le dirigían miradas llenas de asombro. Esto hizo más vehemente su deseo de transmitir cuanto antes la buena nueva a sus padres que estaban en Japón. Demás está decir que al recibirla, ambos derramaron las lágrimas de alegría. El papá respondió a su carta, diciendo:

“¡Qué mundo más benévolo! Me pellizqué la piel del brazo, porque me era imposible creer que has ingresado en un centro de la enseñanza superior, único de su tipo en el país... Mi más sincero deseo es que te apliques en el estudio, consciente del beneficio del país, más alto que el cielo y más profundo que el mar, y que seas un trabajador fiel a la patria. La realidad de la patria nos ha impresionado tanto que hemos decidido partir hacia ella cuanto antes.”

Tal como prometieron, se repatriaron al año siguiente.

Pak tomó la determinación de asimilar en el instituto los conocimientos de distintas ramas: arte y literatura, historia, cultura, naturaleza, geografía, moral, costumbres, etc. Una de sus metas fue leer todos los libros artísticos y literarios escritos en coreano. Ya en la secundaria le apodaron “ladrón de libro” por su hábito de echar miradas furtivas a lo que leían sus compañeros. Se le veía siempre con algún que otro libro en el sobaco. Tenía la costumbre de leer una y otra vez incluso los libros de los que otros se aburrían con una sola lectura.

Su mayor dolor de cabeza era el no poder pronunciar debidamente la lengua materna, algo que guardaba íntima relación con la actuación. Sin resolver ese problema en sus años de estudio, jamás podría realizar su sueño. De ahí que él se trazó

la meta de vencer aquel obstáculo al cabo de tres años.

Todos los días, cuando terminaba las clases, sus pasos no se dirigían al albergue sino a la sala de ejercitación. También visitaba a los locutores profesionales para que lo ayudaran a consolidar la base de la locución y encontrar la manera de pronunciar correctamente. Hubo veces en que se olvidaba de comer y se ejercitaba hasta la noche bien avanzada en la casa del afamado locutor Ri Sang Byok.

La siguiente anécdota nació en aquellos tiempos. A varios compañeros de su aula les esperaban un futuro luminoso como profesionales: Jon Jae Yon, ex aviador sociable, ingenioso y buen comedor; Sim Sung Bo, joven oriundo de Seúl, de buen corazón y ampliamente conocido desde pequeño por sus brillantes actuaciones gracias a la influencia del actor benemérito Sim Yong; Kim Kwang Ok, procedente de Nampho, de carácter apacible y un mozo bien parecido; Jong Ui Gyom, nacido en Hwangju, de pupilas verdes, aguda mirada y labios risueños...

Más tarde estos granjearían una gran fama en el filme coreano. En la interpretación, todos mostraban una gran competitividad. Eran muy atentos con Pak y lo ayudaban de corazón en todos los aspectos.

En una noche en que él se ejercitaba en la pronunciación con

## 1. En el regazo de la patria

---

ayuda de sus compañeros, se puso pálido y de pronto se tumbó en el suelo. Sus amigos se pusieron de lo más perplejos viendo su cara blanca como la cera.

Esto le sucedía a veces, quizás porque desde niño vivió en una gran penuria. Su cuerpo no estaba hecho para soportar el desvelo de tantas noches consagrado al ejercicio de la pronunciación.

Al poco rato, recobró el conocimiento y dijo: “No se preocupen tanto. Si con mi afán del perfeccionamiento artístico pudiera corresponder en alguna medida a la benevolencia de la patria, jamás me arrepentiría aunque tuviera que caer mil veces en ese empeño.”

Diciéndolo se sentó de nuevo ante la grabadora. En todos sus años de estudio, ardía en deseos de asentar una sólida base de la actuación.

Ese objetivo que le parecía inalcanzable fue logrado a los dos años. Ya podía pronunciar correctamente el coreano, condición que le permitió interpretar excelentemente el papel que le asignaron para la graduación del instituto.

El joven se graduó con notas sobresalientes y con sentimientos inusitados.

---

---

## 2. Personalidad creativa en obras maestras

### Concediendo importancia a los papeles episódicos

Entre los actores los hay quienes iniciaron su carrera con el papel protagónico y quienes se perfilaron exitosamente con el papel episódico.

Pak no era de una constitución física extraordinaria ni era bien parecido. De ojos rasgados, pómulos prominentes, labios gruesos, voz ronca, tampoco tenía un cuerpo excelente. Con todos estos defectos, se descolló en el mundo cinematográfico, convirtiéndose en uno de los tres actores masculinos más famosos en Corea.

Como actores no se escogen solamente a personas bien parecidas, lo que testimonia el caso de Pak.

Por no tener un aspecto agradable, en su vida desempeñó principalmente el papel episódico. Sin embargo, siempre dejó una profunda impresión entre los espectadores con su interpretación original.



Una escena de la película *La familia de Choe Hak Sin*.

El primer papel que él hizo después de graduarse del Instituto Superior de Arte Dramático y Cinematográfico de Pyongyang fue el de Yun Sik, yerno del protagonista de *La familia de Choe Hak Sin*, famosa película de la década de 1960. El matemático Yun Sik insiste en el “juicio sereno” diciendo que la cruenta guerra no alteraría de ningún modo la ecuación logarítmica. Su mirada tímida hacia su esposa bonita a través de lentes de alta graduación, y otros muchos detalles hacen verosímil

su interpretación de un intelectual quien había sido objeto de represión durante la colonia japonesa.

O Pyong Cho, director de aquella película, dijo: “Presté especial atención a Choe Chang Su y Pak Ki Ju que hicieron los papeles de Yong Su, jefe de escuadra del Ejército Popular, y de Yun Sik, el matemático, respectivamente, pues ellos podían ejercer alguna influencia o ninguna en la película y también porque eran actores noveles. El personaje de Pak era un personaje que no es polémico, no es de los que se inquietan, atribulan o agonizan. En una palabra, es un tipo de líneas de conducta confusas. Los actores que desempeñan tales papeles suelen perder la parte de la acción que les corresponde y sus actuaciones carecen de la naturalidad.”

Aunque era un novato en el cine, Pak logró una verídica interpretación gracias a un profundo análisis de las características del personaje, razón por la cual, el matemático Yun Sik sigue aún presente en la memoria de muchas personas. Después de interpretar a ese personaje endeble que está al margen de la política sin saber lo que es la patria, un hombre que provoca simpatía, no cuida los detalles, es ingenuo, indeciso, apacible, introvertido y juicioso, comenzaron a llamarlo “logaritmo” o “matemático”.

Se presentó en decenas de películas como ingeniero, investigador, obrero, oficinista, etc., período que le sirvió para refinar poco a poco su habilidad de interpretación. Sus personajes eran para él parte de sí mismo y novia y para cada uno de ellos sintió un gran afecto.

*Impresiones de un figurante*, apunte de él, quien no gustaba de escribir, muestra la gran importancia que concedió al papel episódico.

He aquí una parte del apunte:

*Han transcurrido más de 20 años desde que escogí la carrera de actor en el benévolo regazo de la patria. Una mirada retrospectiva a mi vida profesional que no ha sido corta me permite afirmar que mis papeles han sido, en su mayoría, episódicos. Aunque mi vida de actor terminara con el papel episódico, jamás me arrepentiría de ello.*

*El papel episódico proporciona un orgullo a su manera.*

*Algunos se preguntarán si el actor se sentiría orgulloso de presentarse solamente en algunos pasajes del filme. Lo dicen porque no conocen su verdadero encanto.*

*El cine muestra al hombre y su vida no en un plano fijo como en el caso del dibujo, sino con secuencias tan verídicas como las que se observan en la vida real, por tanto refleja*

*concretamente tanto lo principal como lo secundario.*

*Además, en una película en que el acontecimiento se produce y desarrolla por las interrelaciones de distintos personajes, tanto el protagonista como otros de plano secundario deben tener sus caracteres peculiares. Pienso que la armonía descriptiva se decide por la armonía de estos personajes, principalmente entre el protagonista y las comparsas.*

*Las películas que no logran una buena armonía provocan confusiones en las interrelaciones de personajes. Y en este caso, la gente olvida por un momento al papel principal y siente atracción por un papel secundario.*

*Al igual que el primero, el segundo también debe esforzarse mucho. En cierto aspecto, su interpretación resulta más difícil que la de aquél.*

*En este sentido, he aprendido dos lecciones en mi vida de actor secundario. Una es presentarse ante la cámara en un estado insensible, sin haber hecho un profundo estudio, considerando trivial e insignificante su papel episódico. Metafóricamente, es una interpretación de la estaca.*

*Por muy excelente que sea la interpretación del actor principal, si el figurante es insensible como una estaca, es imposible provocar gran impresión entre los televidentes. En mi*

## 2. Personalidad creativa en obras maestras

*carrera de actor secundario he aprendido que la acumulación de sentimientos del figurante debe seguir el curso general del cine. Pues, a diferencia del protagonista, el actor secundario aparece en pocas escenas e interpreta de manera intermitente. El figurante puede presentarse una o unas veces en una película. Aun en las secuencias donde los televidentes no lo ven, él convive con los actores principales. Solo que no aparece en la pantalla.*

*Sugiero que para dejar de actuar como una estaca, el figurante tiene que estudiar por su propia cuenta la vida que no aparece en la pantalla. Solo así, puede acumular los sentimientos y unificar y armonizar las interpretaciones del protagonista y otros actores principales en las secuencias donde él aparece.*

*La otra lección que he aprendido es que exagerar demasiado en el papel secundario causa estragos.*

*Si se le confiere un carácter excesivo al papel episódico, los videntes concentran su atención en él y esto redundará en perjuicio del argumento y la coordinación de sentimientos.*

*Recientemente participé en la filmación de *Corre, Corea*, que habla de un joven talador que enaltece a la patria ocupando el primer lugar en un campeonato internacional de maratón.*

## Concediendo importancia a los papeles episódicos



Una escena de la película *Corre, Corea*.

*Mi personaje era Mun Gyu, director de la filial de una escuela establecida en una aldea montañosa, quien de ordinario entrena al protagonista Yong Ho. Durante la filmación de las secuencias en que lo entreno y que le doy ánimo cuando él se ha caído en la pista, mis palabras y acciones son excesivamente enfáticas. Al revisar la cinta de ensayo tuve una sensación extraña. Mi actuación, al exceder de lo aceptable, le hacía sombra a la del protagonista.*

*La causa residía en que no antepuse la tarea descriptiva del protagonista so pretexto de resaltar la peculiaridad de mi personaje, concediendo importancia solo a la tarea ideotemática de la obra. En una palabra, mi voluntad y entusiasmo subjetivos produjeron secuencias indeseables.*

*Puesto que el figurante es también uno de los personajes del cine, hay que conferirle cierto carácter. Pero, no debemos olvidar que, en todo caso, debe obedecer a resaltar bien al protagonista. No menospreciar la interpretación del comparsa ni acentuar excesivamente su carácter, a contrapelo del curso general de la película, en un afán de destacar su personalidad, esto es un asunto que los actores secundarios deben siempre mantener a raya.*

Las notas de Pak hablan de lo que él siente realmente sobre el figurante, su criterio bien fundado sobre la interpretación del mismo y su total entrega al arte.

Mientras desempeñaba los papeles episódicos, no cejó en su empeño de mejorar su habla.

He aquí una anécdota digna de ser contada.

En una ocasión regresó a su casa a pie y murmurando durante varios días, cubriendo una distancia de 4 kilómetros que la separaba de los Estudios Cinematográficos de Corea. Un día

dos transeúntes encontraron alguna anomalía en su proceder y le pisaron los talones.

De repente él se detuvo en seco, golpeando con la mano contra el pecho. Los perseguidores se le acercaron para observarlo con atención. En aquel instante él alzó la cabeza y soltó carcajadas. Cada una de ellas tenía distinto matiz sonoro. Indudablemente era un maniático. Preocupándose de que él se hubiera desviado de su camino, los dos hombres lo siguieron, hasta que este abrió la puerta de una casa y entró.

Mientras los perseguidores vacilaban sin saber si debían entrar o no, escucharon la voz quejosa de una mujer procedente de la habitación.

-Mi amor, ya han pasado varios días. ¿Es mucho pedirte que tomes el ómnibus de tu trabajo y regreses temprano a casa como otros?

-Antes de mejorar mi habla, ni lo sueñes- Fue la respuesta del "loco".

-Otros no lo hacen, pero salen con frecuencia en la tele.

-¡Si todo fuera tan fácil! Pero tengo que resolver este problema. Si aparezco en la pantalla con la voz ajena, ¿cómo puedo llamarme un verdadero actor?

-¿Actor?-Dijeron con sorpresa los perseguidores. Y se

dieron cuenta de que el actor caminaba solo bajo la luna para perfeccionar su locución.

-No es nada fácil ser actor.

-Yo pensaba que se filman y sanseacabó.

Con gran alivio los dos abandonaron el lugar.

En aquel entonces Pak era uno de los actores desconocidos, y era comprensible que los dos transeúntes abrigaran aquella sospecha infundada.

En el mundo cinematográfico a quien se presenta en la pantalla con la voz ajena se le llama “cojo” o “mudo”.

Poco después de iniciar su carrera Pak interpretó un papel episódico de una película. Pero, por su pronunciación deficiente fue necesario que alguna otra persona lo reemplazara en la grabación. Por este defecto, en la época universitaria hizo ingentes esfuerzos, logrando avances sorprendentes.

Sin embargo, aún distaba de ser un profesional consumado por su habla incorrecta y por mucho que intentara, no satisfacía a sus compañeros.

Considerando esta deficiencia, el director planeó grabar una voz ajena, lo que era fatal para el actor. Las extrañas tonalidades de su voz, su habla estereotipada exenta de la naturalidad y el micrófono al que no estaba acostumbrado colocó al “mudo”

ante un abismo insondable. Tras una inmensurable agonía, tomó la decisión firme de corregir sus defectos en la práctica.

A partir de aquel día decidió ir al trabajo y regresar a la casa a pie para completar los ejercicios diurnos. Su caminata era un proceso de corregir sus extrañas tonalidades y de habituarse no a un habla estereotipada sino a otra que se utiliza frecuentemente en la vida.

Sus tenaces esfuerzos de varios días surtieron efecto y él interpretó con originalidad su papel episódico en su primer filme, satisfaciendo no solo a sus productores sino también a los espectadores.

Para encontrar la descripción apropiada de su personaje en el diálogo de cada circunstancia y oportunidad, resistió a la tentación de obrar a su antojo irrumpiendo en su mundo interior, porque el mismo diálogo contenía las tareas de acción del personaje y su psicología.

## Interpretando papeles negativos

Pak se hizo famoso interpretando papeles negativos. Estos se dividen, a grandes rasgos, en dos: personajes no antagónicos y personajes hostiles. Él se destacó más en la interpretación de la segunda categoría. A lo que él prestaba más atención era a la expresividad gestual, en particular la de los ojos.

Esta parte del rostro muestra con mayor intensidad y claramente el mundo interior del personaje. A veces puede reflejar hasta los delicados sentimientos y leves cambios psicológicos, que no pueden ser expresados con las palabras.

Con sus gestos causó profundas impresiones a los espectadores en varias películas.

En *An Jung Gun dispara sobre Hito Hirobumi*, con gestos que armonizan con acciones, interpreta de modo impresionante a un recaudador japonés que arrebató a una anciana el rollo de tela de algodón, la amenaza y con los ojos iracundos y sin un ápice de piedad da patadas a la vieja que se le aferra pidiéndole que le devuelva el rollo. Con esta secuencia contribuye en gran medida a esclarecer la idea temática de la obra y a revelar la naturaleza agresiva y saqueadora del imperialismo japonés que

acariciaba el siniestro intento de anexionar a Corea.

En el mismo año él participó también en la filmación de *Héroes anónimos* y fue brillante su actuación. Esta serie de 20 partes dio fama tanto a los protagonistas como a otros, entre ellos Pak. Con sus gestos sugestivos, encarnó excelentemente a un personaje negativo, Nakamura, corresponsal venal japonés, caminando con alborozos y altanería y haciendo movimientos que evocan los de un payaso de circo. Cada uno de sus gestos, diálogos y movimientos de mano fue tan verídico que dejó atónito hasta los especialistas cinematográficos, ya no hablar de los televidentes.

Con su actuación en la serie, se ganó otro apodo: Nakamura.



Una escena de la película *Héroes anónimos*.

Al encarnar a numerosos personajes negativos, él demostró su intachable profesionalidad. Unos de los secretos de su éxito fue la gestualidad, y para ser más preciso, la expresividad de los ojos.

Pese a las sugerencias de otros de que sus ojos pequeños y rasgados no daban ninguna esperanza de éxito y que él concediera más importancia a los movimientos de la boca y los músculos faciales y a la compostura, él salió airoso con actuaciones convenientes a su constitución física. Era tal el sentido de responsabilidad con que encarnaba a personajes negativos, que él se convirtió en el primer candidato para la mayoría de los directores.

## Un cómico

Según análisis, Pak se presentó como personaje negativo, cómico y positivo en una proporción de 4:3:3. A principios de su carrera le tocó encarnar a personajes negativos, más tarde los cómicos y finalmente los positivos en películas de intenso matiz dramático.

Fue a fines de 1960 en que debutó como actor cómico. En aquel entonces en los Estudios Cinematográficos de Corea se efectuaban a menudo los ensayos escénicos destinados a la superación de los actores ya entre ellos figuraban dramas satíricos como el titulado *Soldado de refuerzo*. Esta obra muestra que el ejército surcoreano no pasa de ser tropas títeres manipuladas por los yanquis, a través de un jefe de compañía que en una “punición” de la guerrilla todos sus soldados quedan fuera del combate y él solo salva el pellejo a duras penas. Con una actuación original, Pak interpreta vívidamente a un soldado de refuerzo. El personaje representado por él es un comelón que lleva varios años sin probar bocado o un espantapájaros. Sus ojos desorbitados y sus retorcimientos con labios apretados en cada atolladero evocan a un psicópata

víctima de una descarga eléctrica. Dicen que durante algún tiempo que siguió al estreno de la obra, los niños se burlaron de él tirándole piedras y llamándolo “comelón” y “tonto”.

Su actuación “decepcionó” también a su prometida. Un día un amigo de Pak se encontró con la muchacha privadamente y le explicó durante un buen rato sobre el oficio de actor. Aun reconociendo sus palabras, ella le preguntó cómo podía hacerse con tanta naturalidad el grosero, el estúpido y el repugnante, si no tuviera tales cualidades.

Pero, al ser difundido ampliamente por otros actores su actuación impecable, sus relaciones salieron bien.

Junto con *Soldado de refuerzo*, otras obras cómicas también le sirvieron de buenas oportunidades para captar mejor la naturaleza del drama y adquirir maestría en la descripción del personaje.

Como resultado, fue reconocido su talento, haciéndose imprescindible en piezas cómicas. Esto está relacionado con sus ricos conocimientos de la comedia, maestría artística y alta capacidad de descubrir y representar detalles cómicos.

Su ejemplo representativo es la película de cortometraje *Accidente merecido*, donde él desempeña el papel protagónico. En la obra el protagonista, que está haciendo la siesta, sufre momentos nada gratos al contacto con el agua electrizada que inunda toda la casa.

En los momentos culminantes expresa con habilidad los constantes cambios emotivos de su personaje.

Los movimientos inconscientes del somnoliento, el repentino sobresalto, la perplejidad, el semblante lloroso, el pasmo, la renuncia y la desesperación: todo esto muestra elocuentemente su gran habilidad de interpretación.

Gracias a él, la película es evaluada como uno de los cortometrajes de más alto nivel de actuación.



Escenas de la película *Accidente merecido*.

---

---

### 3. La obra maestra de la época y la actuación del protagonista

#### Matiz de la interpretación, factor principal del éxito

Fue el año 1988 cuando se producía la película *El país que conocí*.

La obra habla de Dakaki Dakeo, comentarista del diario *Yomiuri Shimbun* y renombrado escritor japonés, quien en su visita a la RPD de Corea como reportero cambia por completo el concepto que tenía de ella.

Reza un refrán coreano: *Se pone los primeros calcetines a los cuarenta años*. Fue muy grande la alegría y emoción que sentía Pak, de 49 años y recién laureado con el título de Actor Benemérito, al conocer la noticia de que le confiaron el papel del protagonista de una película más larga que el cortometraje. Ciertamente, era una gran fortuna para él y una muestra de confianza del mundo cinematográfico.

Pak trazó una meta ambiciosa para esa película: estudió a fondo el carácter del protagonista, el cambio y progreso de sus gustos y preferencias, la vida de él que era un extranjero para él y hasta los detalles que denotaban sus acciones, y profundizó la interpretación. Asimismo, analizó los pros y los contras para evitar la repetición de su actuación como Nakamura, reportero japonés en la película *Héroes Anónimos*.

Pero, prestó poca atención a su matiz, una de las exigencias principales de la interpretación.

En sus inicios, la actuación del protagonista del filme en el aeropuerto para irse de Corea tenía un matiz oscuro. Esto no armonizaba con la lógica del carácter y el matiz debía ser necesariamente claro.

Independientemente de qué objetivo tuviera el actor para la representación, no había ninguna razón para optar por un matiz oscuro.

El protagonista Dakahasi lleva muchos años laborando con honradez como reportero. En su encuentro con muchas personas en Corea, cambia el concepto que tenía de ella por mucho tiempo. Entre dudas, alegrías, asombros y emociones, medita sobre la gran fuerza que ha implantado el mejor régimen social del mundo. En este curso, se convence de la justeza y

### 3. La obra maestra de la época y la actuación del protagonista

verdad de la idea Juche y comprende que su núcleo es el ardiente humanitarismo del Presidente Kim Il Sung, padre del pueblo coreano.

El carácter y la vida del protagonista de la película no tienen por qué suscitar la tristeza y la compasión como lo provocan los personajes de la tragedia que ven truncados su aspiración y fracasan en su empeño. Según la lógica de la experiencia ideológica y emocional de Dakahasi y el progreso de su carácter, su semblante en el aeropuerto debe estar radiante y lleno de esperanza.

Entonces, ¿con qué objetivo Pak aparece con el rostro sombrío?

Pak piensa que Dakahasi puede arrepentirse de haber insultado y despreciado a Ryu Chon Song quien puso al desnudo la falsedad de un artículo escrito por él cuando Corea era colonia japonesa y sentir lástima por tener que abandonar un hermoso paraíso que promete una gran felicidad y un espléndido futuro.

Por eso, Pak atribuye la interpretación del protagonista a un aspecto parcial, anteponiendo solo su propósito y subordinado a él toda la obra. Era él quien debía subordinarse a la obra, pero al ir a contrapelo de este canon su actuación adopta un matiz opuesto a la realidad.

Matiz de la interpretación, factor principal del éxito



Una escena de la película *El país que conocí*.

Al superar los defectos en su representación, concretamente en su matiz, ha podido hacerla verosímil y vívida. Como resultado, la película fue evaluada como una obra excelente en lo ideológico y artístico.

El 23 de mayo de 1991, el gran Dirigente Kim Jong Il dijo que los hijos de Dakaki Dakeo la vieron en su reciente estancia en el país, la calificaron de excelente y dijeron que el protagonista era idéntico a su padre.

Sobre su nueva vivencia en su carrera, Pak describe:

*Las risas, lágrimas y optimismo en la actuación según las peculiaridades estructurales de la obra no se deben extraer de los movimientos exteriores sino emanar con naturalidad desde el carácter y la misma vida establecidos en la obra.*

*Para ello es necesario destacar con claridad la tonalidad emotiva del mundo ideológico y sentimental que tiene un argumento lógico de la vida con que ese personaje expresa en esas condiciones y motivos.*

*El actor no debe despreciar el matiz de interpretación.*

*Concederle importancia es uno de los secretos para ser un actor estrella.*

## El actor y su criterio

Como reza el proverbio: *Una manchita en la joya*, aunque Pak disfrutaba del amor de las multitudes, tenía una inquietud que lo atormentó toda la vida.

En otras palabras, era una lucha interna, un interminable reproche a sí mismo.

Fue cuando se producía el filme *Árbol robusto*.

Pak desempeñó el papel de Tukjae, protagonista de la película. Su actuación pudo ser calificada de aceptable. Él no solo encontró acertadamente el carácter del protagonista sino también estudió y supo aplicar el método de su descripción para exponerlo a las claras. Además, empleó con su propia voz para los diálogos del filme.

Pero, en un encuentro recreativo con los muchachos él cantó con una voz ajena. Por lo tanto, unos actores sospecharon que la canción fuera cantada por él. De hecho, la voz del cantante no era la suya.

Como la canción reflejaba el aliento de la época palpitante y requería de un tono emotivo y vigoroso, el director optó por grabar la voz de un cantante profesional, en lugar de la

voz afónica del protagonista. Como resultado, este se limitó a realizar los movimientos del cantante y la pieza fue cantada por un profesional.

Del suceso Pak sacó dolorosas lecciones. Su voz afónica no constituía ningún estorbo para cantar y en cierta forma podría resultar más verosímil. Pero, él estuvo indeciso y no se mantuvo firme en su criterio...

En la producción filmica, también el actor es un creador independiente.

El hecho le enseñó a Pak que el protagonista debe mantener su independencia tanto en la labor literaria como en la labor con el director, porque no puede interpretar de modo verídico si acata pasivamente el mandato del director.

## Para producir una impresión verídica

En *Aval*, obra maestra de la década de 1980 y laureada con el Premio del Pueblo, Pak hizo gala de su talento como actor. A partir de entonces, él sería reconocido como profesional legítimo y estrella prestigiosa.

Resulta realmente admirable su desempeño en dicha película, en la cual se da una respuesta filosófica a la pregunta de por qué los coreanos llaman madre al Partido del Trabajo de Corea.

Viendo a Ho Jin Song confesar francamente ante el comité del Partido en la fábrica la falta que ha cometido hace más de veinte años y que no ha revelado a ninguna otra persona y renunciar de forma voluntaria a su ingreso al Partido que era su deseo más ardiente, los televidentes descubren a un hombre que recorre de una extremidad que es el sufrimiento a la otra que es la alegría, y reconocen su indiscutible profesionalidad.

Él actuó impecablemente en más de 100 filmes, entre ellos decenas de cortometrajes, desde mediados de la década de 1960 hasta finales de la de 1980. Y en el *Aval* manifestó patentemente sus cualidades del actor consumado.

### 3. La obra maestra de la época y la actuación del protagonista

El gran Dirigente Kim Jong Il apreció altamente la interpretación de Pak diciendo que él se granjeó la fama por su excelente actuación en la película *Aval* y que también en otras actuó con verosimilitud.

De hecho, él se sintió algo perplejo al recibir el guión técnico. Le era completamente nuevo su personaje llamado Ho Jin Song, un hombre que no tenía conciencia limpia por un delito que hacía decenas de años había cometido contra el Estado.

En una secuencia Ho derrama lágrimas al recibir el folleto de los Estatutos del Partido de manos del secretario jefe del comité del Partido en la fábrica, protagonista de la película. Es la parte más importante, pues él, que ni siquiera se imaginaba que podría ingresar al Partido por el delito que había cometido, escucha de la boca del secretario jefe que se prepare para su ingreso y, muy emotivo, prorrumpe en sollozos. Es el momento en que revela por primera vez sus más recónditos sentimientos.

Los telespectadores suelen verse a sí mismos en el personaje. Suelen compartir los mismos sentimientos que este expresa.

“Es corta la vida humana. Para un hombre como yo, que lleva más de veinte años encubriendo el delito que ha cometido, no puede ser muy difícil seguir haciéndolo en los pocos años que le queda de la vida.” Esto era lo que él se decía en su fuero interno. ¡Pero cuán grande fue su impacto cuando de buenas

Para producir una impresión verídica

a primeras se colocó a sí mismo en el puesto del militante del Partido del Trabajo de Corea!

¿Cómo expresaría sus sentimientos para ganarse la simpatía de los televidentes?

El guión técnico decía someramente: Ho Jin Song solloza emocionado con el folleto de los Estatutos del Partido en la mano.

Pero esto dio mucho que pensar al actor.

El quid era cómo representar la escena de llanto.

Al recibir el folleto con el sentimiento de culpabilidad, él se da media vuelta, camina unos pasos, se detiene ante la puerta y



Una escena de la película *Aval*.

### 3. La obra maestra de la época y la actuación del protagonista

---

se sienta en una silla cercana para ponerse a llorar.

En esa secuencia las lágrimas que corren por sus mejillas, mientras él estremece el cuerpo, no son tan importantes como la emoción y la alegría que siente un hombre que no ha podido reír y llorar a sus anchas durante muchos años.

Un comentario cinematográfico observa: “Pak expone desde varios ángulos el mundo interior de Ho Jin Song que es fiel a su trabajo pese a la angustia. Sobre todo, desempeña con verosimilitud el papel en la escena en que al recibir el folleto de los Estatutos del Partido, Ho cubre apresuradamente la boca con las manos por la emoción que le sube repentinamente por la garganta.” Esto patentiza su exitosa actuación.

En una palabra, Pak actuó consciente de que el llanto debe ser algo propio del personaje y no el del actor.

Interpretando a Ho, Pak comprendió claramente que no se puede engañar al público ni este se deja engañar.

Este sintió de nuevo en lo profundo del corazón que para ser un actor capaz de interpretar fielmente a cualquier personaje, debe tener ricas vivencias y Actor Benemérito ejercitarse con el objetivo bien definido.

En abril de 1987, fue condecorado con el título de gracias a su brillante actuación en el filme *Aval*.

---

---

## 4. Poseer aptitudes multifacéticas

### Aplicando las técnicas

Con el paso del tiempo Pak cumplió cincuenta y tantos años.

Algunos coetáneos le aconsejaron que el aprendizaje era un término inadecuado para esa edad, pero él aprovechó todas las oportunidades para aprender más.

Perfeccionó sus cualidades de actor mediante la lectura, la conducción de la bicicleta y el carro, y la pesca con caña. También sentía una gran inclinación a los deportes como el judo y el taekwondo.

Le gustaba ver juegos de fútbol, boxeo y de otras disciplinas, y hasta ir a la escuela de sus hijos para ver competencias deportivas. Se aficionó a la carpintería e confeccionó con sus propias manos la cama, el sofá y otros muebles, así como la raqueta de ping-pong, el trineo, la peonza y la cometa para sus hijos.

Su experiencia de haber trabajado por un año y medio como tornero en la Fábrica de Magnesia de Tanchon tras su

repatriación le sirvió de ayuda para manejar con habilidad el torno, la taladradora, la acepilladora y otras máquinas herramienta.

Además, era un excelente dibujante, calígrafo, elaborador de noticias rápidas –sin plantilla en el grupo de actores de los Estudios Cinematográficos de Corea–, jugador a la carta, ajedrecista, alpinista y fumador empedernido.

Se aficionó a todas esas ramas para poseer aptitudes multifacéticas como actor.

En el filme en serie *La nación y el destino* su talento se manifestó en forma concentrada.

La película se produjo bajo la iniciativa y guía del gran Dirigente Kim Jong Il. Basada en la canción *Pyongyang es la mejor*, describe en concreto que el destino de la nación es precisamente el del individuo.

En la película Pak realizó intachablemente su interpretación en las escenas de judo y taekwondo, con su demostración en el campo de entrenamiento y propinando golpes contundentes a Chun Doo Hwan (el entonces jefe de regimiento del ejército surcoreano y después, el presidente de Surcorea).

Igualmente es impresionante su actuación en la octava parte del filme en que va a ver Kim Hyong Uk junto a Tal

Rae, su esposa, conduciendo personalmente el coche. Con ello expone con delicadeza y verosimilitud la psicología interior del personaje de acuerdo a la circunstancia.

He aquí un episodio referente a la conducción del coche.

En la película *Árbol robusto* en que ponen a prueba a un camión de nuevo tipo y gran tamaño conduciéndolo hasta cubrir 100 mil kilómetros sin accidentes, a Pak le encargan el papel del protagonista. Todos sabían que Pak no sabía manejar el camión y suponían que él fingiría conducirlo en el rodaje del plano corto, pero que en el largo lo sustituiría otro que supiera manejar.

Pero cuando comenzó la filmación, cayeron en la cuenta de que sus pronósticos eran infundados.

En una escena en que el camión escalaba una elevación pasando por un valle profundo, lo cual exigía un elevado nivel de manejo, vieron que el mismo Pak lo conducía.

Lo que más les asombró fue ver que el actor derramaba a mares las lágrimas cuando le acudieron para felicitarlo.

-Pak, ¿aprendiste a manejar sin que nosotros lo supiéramos?

-Compañeros, cuando vivía en Japón, tuve que aprender cualquier cosa para poder sustentar.

En medio de las penurias, contó, acudió a estudios

cinematográficos con la vaga esperanza de ser actor, pero lo expulsaron por la única razón de que era coreano. Bregó para obtener un empleo y finalmente aprendió el manejo del coche soportando golpes y desprecios.

Continuó:

-Compañeros, quien no ha estado fuera de la patria no comprende en todas sus dimensiones cuán benevolente es su regazo. La patria me dio la enseñanza superior y hoy me ha hecho un actor ampliamente conocido.

Sus palabras llorosas eran el reflejo de la conciencia limpia de un hombre consagrado a la prosperidad de la patria.

### **No con el rostro sino con la cabeza**

Todos tienen diferentes aspectos. La estatura, la cara, el cuerpo, la manera de andar, los ojos y su brillo constituyen índices importantes en la selección de un actor.

En este sentido, Pak no tenía una apariencia envidiable. Con un cuerpo de mediano tamaño, era parco en palabras y casi no exteriorizaba con ligereza sus sentimientos. A primera vista, no poseía ninguna cualidad como actor. Más bien, se parecía a un carpintero o constructor acostumbrado a trabajar a la intemperie durante muchas horas del día.

No obstante, a la hora de interpretar el papel, su mirada relucía, su boca estaba cerrada herméticamente, y su rostro expresaba ricos sentimientos y emociones. Bastaban con esos detalles para saber que él era pensador y entusiasta.

Su plan para la interpretación del carácter asombraba a sus colegas, pues precisaba minuciosamente, como un diseño de construcción, problemas referentes a la semilla y la tarea ideológica y temática de la obra, el carácter, los gustos y los hábitos del personaje, los pormenores de la representación,

otros personajes con que se relaciona, la correspondencia con objetos de la naturaleza, el rumbo y las vías para el diálogo y la interpretación.

Sus viejos compañeros dicen que él desempeñaba con verosimilitud todos sus papeles y era un entusiasta pensador e investigador.

Su divisa era actuar con la cabeza y no con el rostro.

Lo patentiza la siguiente anécdota.

En las sexta y séptima partes de la película en serie *La nación y el destino* aparecen las escenas en que el protagonista Cha Hong Gi apaga el cigarro aplastándolo contra un nudillo de la mano cada vez que está indignado.

Para dar una impresión verídica, él repitió ese movimiento contra su propia mano, hasta que la parte tantas veces quemada se endureció formando el callo.

Su meditación y estudio sobre el personaje se nutrían de profundos conocimientos y ricas vivencias.

Conocía de los diversos aspectos de la vida tanto como o mejor que el guionista o director. También se profundizaba en las artes afines a la cinematografía.

Siempre se le veía leyendo alguna novela, periódico o libro. Por ser muy sensible, prefería cantar y pintar. Hasta los últimos

momentos de su vida llevaba siempre una grabadora portátil para escuchar la música.

El secreto de que él, de una apariencia no tan sobresaliente, pudo obtener éxitos en su actuación, consiste en que interpretó con singularidad y originalidad, fruto de profunda meditación y avidez investigativa.

Pak ayudó de corazón a los actores noveles.

He aquí una anécdota al respecto.

Para realizar con veracidad su papel, el actor debe analizar a fondo la obra. Antes de actuar, Pak confeccionaba el plan de escenas.

Fue cuando Pak hacía el papel de Mun Kyu, director de la filial de la escuela, en el filme *Corre, Corea*.

Un día la falta de experiencia de un bisoño impedía continuar la filmación, lo cual desanimó a todo el colectivo de creación. Pak se acercó al joven que se había alejado un poco del grupo por la vergüenza que sentía, y le dijo:

-Oye, ¿qué tú sabes de un buen goleador?

El muchacho que esperaba una acérrima reprimenda, lo miró atónito:

-Mira, ¿si has visto partidas de fútbol en la televisión o el estadio?

-Claro que sí.

El joven comenzó a recobrar el sosiego.

-Entonces lo habrás visto marcar el gol de forma espectacular.

-Veo el fútbol porque el gol me excita.

El muchacho quería demostrar que él también conocía bien sobre el fútbol.

-¡Que bueno! Entonces, ¿cómo él golea?

-Yo lo sé muy bien. Regatea con habilidad y dispara el balón con exactitud contra la portería del equipo contrario. Eso mismo hace un buen goleador.

-Entonces, ¿tú crees que un solo goleador puede ganar el partido, con otros diez futbolistas fuera del campo?

-Es imposible. Entonces, ¿quiénes defienden la portería y quiénes entregan el balón al goleador?

El actor experto no perdió esa ocasión.

-Tienes razón. Ahorita te vi entrenar ante la cámara, pero el resultado fue negativo porque querías hacer de una vez el papel de varios personajes.

-¿Qué dice?

-Ja, ja, ja. Seré más concreto, quisiste desempeñar a la vez el papel del portero, defensa y goleador. Y por eso no pudiste hacer bien tu papel.

Solo entonces, el joven comprendió lo que quería decir Pak.

-¿Es verdad que actué así?

-Sí, con la ambición de realizar magníficamente tu primera actuación, diste prioridad solo al análisis razonable del actor, sin interiorizar en las vivencias del personaje. Es decir, el actor, de cuerpo delgado, apareció con la ropa ancha del personaje.

El joven bajó la cabeza ante la indicación de su interlocutor de que en sus repetidas ejercitaciones él divagaba olvidando la tarea de actuación y la vida del personaje.

-Compañero Pak, ahora dígame lo que debo hacer.

-Debes elaborar una “comida” deliciosa.

-¿Cómo?

El joven lo miró con desconcierto.

El experto leyó sus pensamientos y continuó sin prisa:

-Para mantener con firmeza su criterio, el actor, creador independiente, debe convencer al personaje con su actuación en el rodaje.

Y enfatizó que debía estudiar a fondo la obra y “confeccionar” bien, en distintas escenas, la parte de su interpretación, en lugar de querer ser a la vez el portero, la defensa y el goleador.

Es decir, agregó, para acertar en la portería del éxito representando al personaje acorde a la lógica del desarrollo del

carácter, el actor debe elaborar un minucioso plan que lo ayude a ser portero, defensa o delantero de forma alternativa. Luego, le entregó su libreta que tenía anotadas la lista de actuaciones en distintas escenas de la obra.

Muchas de sus partes estaban marcadas con el bolígrafo de color rojo y azul. Elaborar la lista de escenas es lo que él hacía indispensablemente para su actuación en las obras, independientemente del personaje que él interpretaba. Era, por llamarlo así, un plano general de la actuación.

Por eso, ante la cámara Pak ora retrocedía, ora daba rodeos, ora adelantaba en un afán de estructurar el carácter, y ora atacaba con fiereza como un buen goleador.

Su consejo le produjo un gran impacto al actor joven. Finalmente, este encontró la pista de la representación para poner en práctica su tarea en cada escena.

La lista de escenas era un abono para ser un maestro en la representación.

## Para una interpretación excelente

Solo un actor con gran talento artístico puede crear una interpretación excelente.

Pak dedicó ingentes esfuerzos para poseer diversas habilidades artísticas como la de captar características individuales y originales en la gran complejidad y diversidad de la vida humana, la de describir con viveza y verosimilitud los caracteres de las personas y sus interrelaciones, la de actuar y hablar de conformidad con el carácter de su personaje y la circunstancia, la de intercambiar con habilidad los sentimientos con otros personajes y la de aplicar adecuadamente los métodos y medios representativos.

En un pasado, pensaba que con actuaciones intrascendentes podía lograr una interpretación original. A veces se interesaba por los fenómenos anormales y caracteres deformados, sin distinguir la esencia de la vida.

Desempeñando el papel de protagonista en la película *El país que conocí*, sintió vivamente que lo que él buscaba no era arte en el estricto sentido de la palabra.

En el monólogo de Takahasi sobre la representación artística de los escolares y niños por el Año Nuevo, en el cual se escuchaba la ejecución de una orquesta y los aplausos, cabecea más de lo



Una escena de la película *Poema sinfónico para el querido*.

necesario y grita emocionado golpeando el suelo con los pies. Además, con tal de describir en algunos pasajes los ritmos del drama japonés, hace movimientos innecesarios y pone la mano en la frente, un gesto típico de los japoneses.

El gran General Kim Jong Il, percatándose de sus defectos, le explicó detalladamente que sus actuaciones no se ajustan al carácter del protagonista que posee un profundo mundo interior.

Luego de recibir sus instrucciones, Pak comprendió bien que no debe exagerar la actuación en un afán de individualizar el carácter del personaje y que la individualización de un detalle se logra satisfactoriamente al adecuarlo a su carácter y a la lógica

de la vida, y no al tratar de encontrar alguna vida anormal.

Desde entonces se esforzó mucho por describir el carácter original y personal del personaje, reprimiendo su exagerado apego a los movimientos insignificantes que se estaba convirtiendo en un hábito. Su empeño le permitió actuar brillantemente en la sección de Cha Hong Gi de la serie *La nación y el destino*.

Por otra parte se entrenó con aplicación para enriquecer sus habilidades artísticas y participó activamente en las funciones destinadas a demostrarlas.

Había quienes decían que él nació para ser actor, pero esa afirmación carecía de fundamento. Era verdad que en él lo sentimental prevalecía sobre lo racional, pero ante todo era un hombre de fervor.

Él se ejercitaba bajo cualquier circunstancia: en el centro de trabajo, mientras paseaba con los niños y también cuando preparaba la comida en la cocina.

Para su papel de jefe de sección del centro de reeducación en la película *Poema sinfónico para el querido*, cada tarde, a su regreso del trabajo, se metía en el pequeño baño de su casa para ejercitarse en la actuación y el diálogo.

Una vez su hijo mayor le preguntó por qué se entrenaba en el baño tan pequeño, a lo que contestó sonriendo que así podía experimentar la vida de la prisión oliendo el hedor del baño.

A la sugerencia del hijo de practicar el diálogo en la habitación, dijo que solo la combinación armoniosa de la

actuación y el diálogo generaba los verdaderos sentimientos y actos del personaje, y siguió la práctica.

Desde los primeros días de su carrera participó activamente en las funciones para la demostración de las habilidades.

Con su entusiasmo inusual en ellas proporcionó gran alegría a sus colegas y en ese proceso aprendió mucho y elevó poco a poco su capacidad.

Refinó su destreza artística con el estudio profundo y creativo.

Meditar fue para él una práctica indispensable en sus actividades creadoras.

Sus meditaciones iban dirigidas siempre a descubrir e interpretar los relevantes caracteres humanos en la palpitante realidad y en las complejidades de la vida, a lograr que su personaje conmoviera al público.

Consagraba todas sus energías a la meditación con una persistencia descomunal.

Aunque muchos se contentaban con leer el libro una sola vez, él lo releía varias veces hasta “digerir” su contenido por completo.

Una vez leyó velando la noche *Chistes de distintos pueblos del mundo*, libro que de alguien había tomado prestado su hijo menor, alumno de la secundaria.

Leyéndolo él casi no había reído. En realidad no le provocaba la risa.

Ni en las partes en que su hijo soltaba carcajadas, encontró motivo para la risa, simplemente pensó que eran ocurrentes.

Peor aún, algunos pasajes le parecían ordinarios, otros irritantes o faltos de naturalidad.

Luego de leer todo el libro, pensó: “¿Por qué no me provoca la risa como a muchas otras personas? ¿Acaso es bajo mi coeficiente intelectual o se ha paralizado mi nervio de risa? La medicina contemporánea ha comprobado que la risa es muy necesaria para el hombre y casi es tan eficaz que los ejercicios. Afirma que es imprescindible por ser el binomio de la música y los ejercicios. Pero sería ridículo reír por fuerza.”

Sin convencerse de lo que se decía, decidió llevar consigo el libro varios días más, para comprender detenidamente su contenido leyéndolo cuando estuviera libre.

Pero esto no hizo más que acrecentar su sospecha. Pensó: “Algunos critican duramente a los aficionados al chiste, diciendo que ellos se consideran superiores a otros. Pienso que el chiste no es ningún menosprecio, porque ayuda a que uno esté de buen humor. Muy al contrario, es una especie de atención al otro.”

Pak era un hombre un poco melancólico que no solía gastar chistes, pero bastaba una observación atenta para darse cuenta de que él era generoso, sincero y no aceptaba ciegamente el chiste que provocaba la risa de muchos.

Esto es un ejemplo ilustrativo de su tenaz e intenso estudio de fenómenos y objetos.

En este sentido, se podría decir que su vida profesional fue una continua sucesión de meditaciones creativas.

## 5. Sección de Cha Hong Gi de la serie *La nación y el destino*

### Comprensión del personaje

Fue sustancial la contribución de Pak a que la serie *La nación y el destino*, fuera todo un éxito y que dejara profunda impresión a todo el mundo.

En las partes 6 y 7 desempeñó brillantemente el papel del protagonista Cha Hong Gi (ex jefe del cuerpo del ejército de Corea del Sur, luego presidente de la Federación Internacional de Taekwondo).

A través de su excelente actuación, el público conoció a Choe Hong Hui, prototipo de su personaje.

Al inicio, el desempeño de ese papel suscitó a Pak una gran inquietud y desconfianza en sí mismo.

Esto se debió a la destacada actuación de los protagonistas de las partes anteriores de la serie. Por ejemplo, la del protagonista de las primeras cuatro partes de la serie, sección de Choe Hyon Dok (jefe de división del ejército surcoreano durante la guerra

de Corea, embajador de Corea del Sur en Alemania occidental y presidente de la “Asociación de la Nación Paedal” en EE.UU.), fue altamente valorada por el gran General Kim Jong Il.

En especial, supo llorar y reír con gran maestría ante la cámara y cautivó a la muchedumbre mostrando impecablemente los sentimientos y movimientos del personaje en todo el transcurso de su vida, desde que era un joven veinteañero hasta que se convirtió en un anciano septuagenario.

Además poseía magníficas condiciones físicas: cuerpo grande, ojos expresivos y líneas bien definidas del rostro.

Era abismal la diferencia de apariencia entre él y Pak.

Este no era muy propenso a las lágrimas y risas, sus actuaciones eran poco comunes y tenía una constitución física inferior a la de su colega.

Él estudió en cierto grado a su personaje, mientras se presentaba en las primeras partes de la serie. En las pocas secuencias en que apareció, describió vívidamente el carácter de su personaje. Pero lo que había interpretado fue el papel de un personaje secundario y no del protagonista.

En tal circunstancia, si no describía a Cha Hong Gi en el mismo nivel en que se describió a Choe Hyon Dok, podría echar a pique el filme que comenzó con un gran éxito. En una palabra,

esa película podía decidir su carrera profesional.

Sus inquietudes atrajeron la atención de todo el colectivo cinematográfico.

Informado de su preocupación, el gran General dijo que eso le infundía confianza, que él no tenía por qué preocuparse, sino recobrar la tranquilidad para una mejor actuación, estudiar a fondo el carácter del personaje principal y hacer hincapié en la interpretación de los detalles.

Al escuchar sus palabras alentadoras, Pak pensó que el gran General seguía observándolo atentamente y sintió una gran pasión por su trabajo.

Puso un gran empeño en comprender el mundo interior de su personaje, cuya esencia era el amor a la patria y a la nación.

Tanto Cha Hong Gi como Choe Hyon Dok se consideran a la vez patriotas y anticomunistas, pero también tienen sus diferencias. Mientras Choe piensa que el anticomunismo es la única manera de servirle a la nación, el amor al país y la nación que concibe Cha está estrechamente relacionado con el taekwondo, que coloca por encima de todos los ideales políticos. De ahí que todos sus actos están motivados por el deseo de glorificar taekwondo, orgullo de la nación, y con ello lograr la gran unidad nacional y reunificar a la patria mutilada.

También son distintos los sentimientos anticomunistas que tienen los dos. En Choe ese sentimiento nace y se consolida de una forma radical y no se le concede ninguna oportunidad de tener una comprensión correcta del socialismo. Se le inculca solamente el anticomunismo, el cual se le consolida mientras vive en la sociedad capitalista.

Pero, Cha no es anticomunista desde los principios. Se simpatiza con el comunismo e incluso trabaja en la juventud comunista cuando vive en Corea del Norte. Pero un día se siente ofendido por el agravio de un “comunista” de estrecha visión y se pasa al otro bando. Por tanto, en vez de calumniar y contradecir a Corea del Norte sin ton ni son, aprueba algunos de sus aspectos positivos.

Al hacer un balance de su vida ante sus discípulos de taekwondo, se atormenta por la contradicción entre su destino y el de la nación, si bien él cree haber amado mucho al país y la nación. Esto hace deducir que en su mundo interior cohabitan, aunque esto no es su intención, el amor a la nación y el remordimiento de conciencia de haberlo traicionado.

Al analizar y comprender a fondo ese complejo mundo interior de su personaje, Pak lo interpreta con peculiaridad y con carácter personal en distintas secuencias, entre ellas aquella

en que camina por el fango maldiciendo a Park Chung Hee.

También trató de penetrar en el carácter y el temperamento típicos de su personaje.

El guión lo presenta, a rasgos generales, como un macho parco en palabras. En cierto aspecto, esto encajaba a Pak de la vida cotidiana y como actor.

En los filmes él habla lo menos posible, actúa mucho y evita en lo posible decir ante la cámara tal como exige el guión.

Su ejemplo concreto es la parte en que maldice y le da espalda a Park Chung Hee (presidente surcoreano desde diciembre de 1963 hasta su muerte acaecido el 26 de octubre de 1979 en que fue abaleado por Kim Jae Gyu, entonces director de la Agencia Central de Inteligencia de Corea del Sur).

Por boca de Chun Doo Hwan, se entera de la sucia intriga de Park, y camina sin rumbo fijo bajo la lluvia. Su andar extenuado sobre el charco de agua acumulada por la lluvia torrencial. Sus ojos colorados por la acumulación de sangre. Su cabellera enmarañada y empapada de lluvia. Sus ojos terriblemente deformados. Su cuerpo trastabilla y estremece inquietante mientras sus brazos se apoyan en un árbol gigante. Con las manos temblorosas se golpea contra el pecho y de forma violenta se enjuga la lluvia que corre por las mejillas. De

repente se arrebata las charreteras de general que lleva en los hombros y las tira hacia el charco. Mientras dirige su mirada vaga hacia el cielo cubierto de nubarrones negros, el rostro está sombrío por la intensa congoja que siente.

Con estos detalles, expresa la indignación por haber sido objeto de engaño y traición de Park; el vacío, la vergüenza, la lamentación, la atribulación, la reflexión y el reproche a sí mismo que enaltecía a esa basura como “patriota” y consideraba su patria aquel nido de maldades; y el odio, la denuncia, la repulsa y la ruptura con el verdadero autor de la división nacional.

Para un mejor conocimiento de las peculiaridades características de su personaje, Pak se ahondó en el estudio de sus cualidades externas.

Esto adquiriría una gran importancia si se atenta a que Cha no era una persona nada común y corriente, sino un archiconocido veterano del taekwondo y deportista típico.

“Nacido en 1918. De baja estatura y flaco, aprende de su tío el taekwondo para la defensa personal. Antes de la liberación del país es reclutado para el ejército japonés y cumple el servicio militar por algo más de un año en Jinhae y Pyongyang. Durante el servicio, tras matar a un subteniente nipón, huye y se esconde en el monte durante casi un año. Después de la liberación del

país, regresa a su tierra natal, funge como secretario del comité de la juventud comunista en un cantón del distrito Hwadae, provincia de Hamgyong del Norte, y se pasa al Sur de Corea por una discrepancia de opiniones con el secretario del Partido en el distrito. Con Choe Tok Sin y otros se gradúa de la escuela de cabos del ejército surcoreano y mientras está de practicante en una academia militar superior de Estados Unidos, estalla la guerra de Corea. Durante esta contienda combate en la región de Yongphyong (Choe en la de Taejon) como general del ejército surcoreano. Posteriormente asciende al cargo de jefe de cuerpo y es nombrado embajador en Malaysia. Cuando Como jefe de cuerpo, organiza la Federación de Taekwondo de Corea del Sur y ocupa su presidencia. Luego, por una vil conjura de Park Chung Hee, se exilia a Canadá donde crea la Federación Internacional de Taekwondo, es electo su presidente y reconocido como poseedor del noveno *dan* (categoría) de taekwondo, único del mundo en aquel entonces. Ama a su esposa y los llaman un par de tortolitos. Se ha entrevistado con el gran Líder Kim Il Sung en varias visitas a la patria. Tiene parientes en su tierra natal.”

Con estos datos personales y el libro *Taekwondo*, de 15 tomos, redactado por el prototipo, se documentó para el estudio del prototipo de su personaje.

Tuvo que hacer titánicos esfuerzos para parecerse a él, ante todo en la apariencia.

Los dos se parecían en lo redondo de la cara, en los pómulos sobresalientes y, en particular, en los ojos rasgados. Pero en otros detalles, eran diferentes. Pak era 13 centímetros más alto que el otro, tenía los labios más gruesos y la cara más ancha. Pero él no los veía como un impedimento, más bien estaba confiado, porque como decían los directores entre todos los actores coreanos él se asemejaba más al prototipo.

El maquillador lo ayudó a parecerse al máximo al prototipo, al punto de que el colectivo filmico acabó por reconocer al unísono sus esfuerzos.

Su otra tarea era adiestrarse en taekwondo y tener la forma de andar y la postura de un militar veterano.

Afortunadamente, cuando él estaba en Japón, había ido a un club de judo por medio año y a sus propias expensas, para no perder en las peleas con los muchachos japoneses.

Pero esto no podía ser motivo de satisfacción, pues entre el taekwondo y el judo había una diferencia visible.

Con ayuda de un maestro de taekwondo, lo asimiló con aplicación durante quince días hasta poder realizar bastante bien sus movimientos básicos.

A su vez, viendo los vídeos de la visita a la patria del prototipo Choe Hong Hi, trató de hacer suyos tanto su compostura, su manera de caminar e incluso su mirada.

Esto aportó a que su magnífica descripción del carácter del protagonista, al resaltar los elementos externos del prototipo de acuerdo a su carácter y la circunstancia.

Por ejemplo, en la sexta parte del filme él se acerca a Hong Yong Ja quien en un local de entrenamiento de su cuerpo militar entrena a otros taekwondoístas, le dice que quiere probar la habilidad de la instructora y se defiende de sus ataques sucesivos con movimientos propios de un profesional.

También en un gimnasio se aproxima imponente a Chun Doo Hwan (jefe de regimiento del ejército surcoreano, posteriormente presidente de Corea del Sur) y descarga su ira acometiendo contra él, dándole patadas y tirándolo al suelo con una agilidad y verosimilitud increíbles. Esas escenas resultaron tan genuinas, pues excepto unos escasos movimientos que eran resultado de montaje, la absoluta mayoría afue realizada por el mismo actor.

Por otra parte, en la séptima parte, el general Cha observa en el campo de su cuerpo la demostración colectiva de taekwondo de los soldados, con una inmovilidad y una mirada seria que

acentúan las características externas del personaje.

Su bravura leonina cuando en los primeros albores del día recibe en un puesto de la avanzada la noticia de que una compañía suya fue aniquilada completamente por un “asalto sorpresivo” de los soldados comunistas, expone su temperamento como militar radical y beligerante.

Su actuación tenía tanta similitud a los gestos del prototipo que en su estancia en Corea Choe Hong Hi vio tres veces la película con su esposa y dijo con asombro y emoción nada fingidos que el actor lo imitaba a la perfección.

Por su parte, tras ver el filme su hijo Choe Jung Hwa (ejecutivo de la Federación Internacional de Taekwondo) que vivía en Canadá, y sus compañeros dijeron que el actor era idéntico al presidente de la Federación tanto en la apariencia como en los gestos, y le enviaron al actor una carta de agradecimiento.

## Conforme al carácter y la situación

Por un acto peculiar conforme al carácter y la situación del personaje se entiende aquel que el hombre realiza precisamente en una determinada situación, el que coincide con la idea, la emoción y la aspiración del personaje.

Se podría afirmar que en las partes 6 y 7 de la película en serie *La nación y el destino* Pak sentó un buen ejemplo en este aspecto.

Pongamos por caso su actuación en la parte 7 de la serie cuando Park Chung Hee viene al campo de entrenamiento de taekwondo del cuerpo de Cha Hong Gi.

Ante el inquietante informe secreto de Hong Yong Ja de que Cha Hong Gi decide reunificar el territorio nacional dividido retomando el espíritu nacional y fortaleciéndose por el medio de taekwondo, condena a Park Chung Hee como dictador y sirviente de EE UU y el taekwondo va creciendo como una fuerza temible en los cuerpos del frente, Park Chung Hee realiza una “inspección” del cuerpo de Cha Hong Gi para confirmar lo que él piensa realmente y su tendencia antigubernamental.

He aquí una escena de la película:

...Al apearse del carro Park Chung Hee recibe el parte de

Cha Hong Gi y sube a la tribuna para pasar la revista de la unidad militar.

En esta parte del guión no hay una descripción detallada sobre el acto de Cha Hong Gi, solo que se hace referencia a su inmovilidad.

Pero él expresa su psicología echando un vistazo de descontento a Park Chung Hee que está sobre el estrado.

Con esa actuación instantánea, expresa vívidamente la psicología complicada y delicada de Cha Hong Gi que se pregunta por qué el muy astuto Park Chung Hee ha visitado su cuerpo, si es realmente una inspección o parte de alguna ansiedad que siente. Además muestra claramente la dignidad, la imponencia, el carácter varonil y la agudeza de Cha Hong Gi como ex estudiante de año superior que el visitante.

Luego su mirada está clavada en un punto de enfrente. Esa mirada, racional, fría y penetrante, con la que trata de encontrar el sosiego del alma pese a los pensamientos complicados y delicados, demuestra detalladamente su disposición de seguir con atención el giro de la situación que devendría en un futuro cercano.

Muchos otros actuarían en esta escena con toda normalidad y sin concederle gran importancia por considerar que no existe ninguna necesidad de destacar de modo particular la representación.

Pero en esa secuencia de apenas cinco o seis segundos, Pak descubre una actuación original que solo su personaje puede hacer en tal situación y así muestra vívidamente su psicología complicada y delicada.

La singularidad de su interpretación se patentiza en la parte 7, en su encuentro emocionante con su esposa Sin Tal Rae.

Traicionado por Park Chung Hee, estafador político, estremece de una indignación intolerable. Expuesto a la lluvia y el viento, se quita violentamente las charreteras de jefe de cuerpo. Luego sus pies lo conducen a la casa donde lo esperan su amada esposa y su adorable hija. En lugar de entrar directo en la casa, se sienta en un banco del patio y se sumerge en pensamientos.

Al conocer de su llegada por boca de la hija pequeña Sun Hui, Tal Rae corre a su encuentro y lo abraza, sin reparar en que la niña puede verlo, y entre sollozos le dice que esperaba que les llegaría llegara ese día.

Entonces, ¿por qué el protagonista, que está sentado sin pronunciar una sola palabra, provoca una gran emoción a los espectadores?

Es porque su mudez entraña un dramatismo fuerte. Su anticomunismo martiriza a su esposa durante mucho tiempo. Pero la patria que ella lleva dentro se vuelve cada vez más nítida sin que nadie se lo impida. Porque ella considera que solo la patria le imbuye un verdadero amor a la nación.

Aunque Cha Hong Gi la obliga a casarse con él, no logra hacerla renunciar a su credo. Por esta razón, al ver que el anticomunismo se derrumba en un santiamén en su interior, se siente culpable ante su esposa. Pero tiene miedo a confesárselo, porque demasiado largo tiempo la ha atormentado.

Se siente culpable ante su esposa por la trayectoria que ha recorrido al elegir el anticomunismo pese a su enérgico reclamo y denuncia, y por los crímenes que ha cometido contra la nación. Por eso él se sienta en silencio en el patio bajo la lluvia, con el remordimiento de conciencia y arrepentimiento, percibiendo la cálida luz procedente del interior de la casa que la invita a entrar.

¿Cómo lo acogerá su esposa orgullosa? ¿No lo blasfemará como un hombre vil? Eso es lo que él piensa. Pero para su sorpresa, ella sale al patio y lo abraza fuertemente.

El proceder de su esposa lo deja perplejo al principio y luego lo emociona con la idea de que ella no odiaba a Cha Hong Gi como ser humano. Por ello, él deja que ello lo cobije en su regazo generoso.

Esta interpretación responde por lógica al carácter de Cha, hombre sumamente orgulloso y que desea enaltecer con el taekwondo el espíritu de la nación coreana.

Por eso, avergonzado y colérico al no haber sido elegido como delegado a una conferencia de miembros activos de la

juventud comunista, y opta por el extremismo de golpear al secretario del partido comunista y pasarse al sur dejando atrás a su novia.

Precisamente porque simpatiza con el ideal de su esposa, se rinde ante ella, cosa que no ha hecho ni siquiera a Park Chung Hee, maquiavélico y criminal que abusa del poder a su antojo.

Su gran amor propio, con que nunca se ha sentido inferior a nadie durante muchos años de su vida plagada de vicisitudes, lo convierte en una persona persistente y reservada.

Por eso si él de repente obra muy al contrario de lo que es ante su esposa, esto puede redundar en el fracaso total de su carácter.

Por esta razón el actor opta por sentarse en silencio en el patio bajo la lluvia y recibe a su esposa.

Es una de las actuaciones que exponen a las claras la intención descriptiva del actor como creador.

En la película Pak exhibe su depurada y peculiar actuación en varias otras secuencias: conversando por el teléfono con Hong Yong Ja sobre el taekwondo, ejecutando a los soldados desertores, platicando con Park Chung Hee a bordo de un yate sobre el golpe de estado militar del 16 de mayo, siendo inesperadamente objeto de desprecio por su esposa a su llegada a la casa el día en que es promovido como jefe de cuerpo, y hablando con Hong Yong Ja sobre la tierra natal en su despacho.

## Interpretación pormenorizada

En la sección de Cha Hong Gi de la serie *La nación y el destino*, Pak se granjeó la fama porque supo conceder importancia a los detalles e interpretarlos con peculiaridad y creatividad.

Por ejemplo, él muestra de forma intensa el carácter de Cha Hong Gi valiéndose del cigarrillo.

Para Cha taekwondo es el espíritu de la nación, la fe y la conciencia. Pero su vida siempre se contradice y produce fricciones con el destino de la nación, lo que le provoca interminables dudas, inquietudes y zozobras.

Con todo esto, como hombre orgulloso de ser taekwondoista, defiende su baluarte espiritual.

Por su parte, Park Chung Hee se ve amenazado por la influencia expansiva de taekwondo sobre los soldados teje un ardid para eliminarlo.

Desconocedor de esto, Cha lo alaba diciendo que con él como “presidente”, se puede lograr la “prosperidad nacional”. Y al conocer el verdadero secreto en torno al asalto a uno de sus puestos de avanzada, siente una indignación irrefrenable hacia Park Chung Hee.

Pak demuestra la psicología del personaje con la interpretación de detalles.

En esta escena él hace lo siguiente: sin contener su odio a los manipuladores ocultos del incidente, apaga el cigarrillo que fumaba apretujándolo contra un nudillo de su puño que contiene el ideal del taekwondo.

Aquí el fuego del cigarrillo pretende reducir a cenizas el corazón de Cha Hong Gi que le ha dado la espalda a la nación, es decir, quemar por completo su ilusión de salvar el destino de la nación con el taekwondo. También demuestra de forma personal y original el carácter varonil y reservado de un hombre que tuvo que renunciar al ideal del taekwondo al que había sido fiel en vano.

Nada fácil fue lograr tal representación peculiar, individual y significativa.

Al principio, el actor quiso apagar el fuego del cigarrillo contra el puño previamente protegido con una delgada placa de aluminio o pedazo de plástico. Pero con tal método no podía engañar la cámara y la actuación no resultaría sincera.

Entonces pensó en la alternativa de apretujar contra el dorso de la mano la colilla apagada. Sin filmar de seguida, primero se muestra a Cha tragándose el humo con el cigarrillo en la mano y

después se restriega su colilla apagada contra el puño. Pero este procedimiento tampoco resultó, pues uno enseguida se daba cuenta del engaño, porque lo que percibía en la pantalla no era el fuego encendido del cigarrillo sino su ceniza gris.

De repente se acordó de la enseñanza del gran Dirigente Kim Jong Il de que indicó que el filme detesta la mentira y no lo admite.

Él, que intentaba recurrir al engaño por miedo a la quemadura en la mano, tomó una resuelta decisión y creó una representación vívida apretándose sin vacilación la colilla encendida contra el puño.

También son impecables los detalles de su actuación cuando se quita las charreteras de general maldiciendo a Park Chung Hee.

Ahora veamos este pasaje del filme:

...

Cha Hong Gi levanta del suelo a Chun Doo Hwan, agarrando su cuello, en la sala de entrenamiento de taekwondo.

-Oye, ¿quién más está detrás de Hyong Uk (jefe de la Agencia Central de Inteligencia de Corea del Sur)?

Chun Doo Hwan le confiesa:

-Park...Chung...Hee...

## 5. Sección de Cha Hong Gi de la serie *La nación y el destino*

Esto deja estupefacto a Cha Hong Gi, quien vuelve a preguntarle:

-¿Cómo?

Hong Yong Ja vuelve la cara para no ver esa escena desagradable.

Cha Hong Gi musita:

-Así que tú... Park Chung Hee...

Cuando él sale afuera, Hong Yong Ja lo llama y él le dice:



Una escena de la película *La nación y el destino*.

-No vuelvas a buscarme en esta maldita tierra.

...Él camina bajo la lluvia por una calle. Su rostro está lleno de odio.

Él se agita, diciendo:

-Park Chung Hee, ¡Ni remotamente he pensado que eres tan taimado! ¡Ah!

Agarrándose un árbol bajo el cielo relampagueante, brama:

-Maldito, te atreves a perjudicarme. ¡Qué desprecio a uno de los fundadores del “ejército nacional”! Y, ¡qué trágico es el destino de mi nación!

Se arrebatan las charreteras de general y divaga bajo la lluvia fría.

...

A la hora de quitárselas, su mano asciende lentamente hacia el hombro izquierdo, como si un peso descomunal se lo impidiera, pero baja con rapidez como si quisiera desprenderse cuanto antes de un objeto sucio.

Cuando tira al suelo la charretera, la mano vuelve a perder la velocidad. Igualmente despaciosos son los movimientos de la otra mano que sube al hombro derecho, quita la otra hombrera y la deja caer sobre el charco.

Como clímax de su indignación, rencor y odio a Park Chung

Hee, conspirador y fascista despótico, el segmento exhibe la psicología de un personaje que ha vivido engañado durante muchos años.

También es una interpretación vívida que pone de relieve el carácter de Cha Hong Gi, hombre reservado, pero arrojado.

Esas no son sus únicas actuaciones pormenorizadas y peculiares que a través del filme fueron esculpidas en la mente de los espectadores.

Por sus cautivadoras y atractivas actuaciones en la sección de Cha Hong Gi de la serie *La nación y el destino*, a Pak se le otorgó el título de Actor del Pueblo el 25 de diciembre de 1992.

## Gran honor

El 28 de abril de 1992 sería para Pak un día inolvidable en toda su vida.

Aquella madrugada lo llamaron por teléfono pidiéndole que fuera cuanto antes a los Estudios Cinematográficos de Corea.

Eso fue lo que él hizo, pero se enfadó con el cuadro de su centro de trabajo que lo había despertado antes de rayar el alba. Pero curiosamente allí lo encontró junto al carro listo para partir en cualquier instante.

Cuando el coche arrancó, él le contó que el gran General Kim Jong Il lo estaba esperando.

Era indudablemente una noticia emocionante. En su larga carrera desde que se graduó del Instituto Superior de Arte Dramático y Cinematográfico de Pyongyang y fue ubicado en los Estudios Cinematográficos de Corea hasta que actuó en la serie *La nación y el destino*, ese era su primer encuentro con el gran Dirigente.

Al entrar en su despacho en la sede del Comité Central del Partido con otros cineastas, se vio con las lágrimas en los ojos porque Kim Jong Il seguía revisando los documentos a esa

hora en que todo el mundo no se había despertado aún.

Y se sintió avergonzado de haberse disgustado con el cuadro por haberlo despertado.

Con una amplia sonrisa Kim Jong Il se levantó y se les acercó. Le dijo a Pak que él no esperaba recibir allí a un jefe de cuerpo de ejército títere surcoreano, pero que él merecía una calurosa bienvenida por haberse amparado en el gran Líder Kim Il Sung. Y le estrechó efusivamente la mano y le dio palmadas en el hombro.

Ha sido un placer para mí ver las partes 6 y 7 de la película en serie *La nación y el destino*, dijo y evaluó altamente su interpretación del protagonista Cha Hong Gi, jefe de cuerpo del ejército.

También calificó de vívidas y excelentísimas sus actuaciones en los segmentos en que, gritando “¡Park Chung Hee, hijo de puta!”, se arranca las charreteras de general y camina por el charco mirando el cielo y en que rompe con Park diciendo: “No te voy a servir por más tiempo. Yo me voy y no me busques más en el Sur de Corea”.

Continuó diciendo que él expresó con delicadeza lo que sentía Cha mirando de reojo a Park que lo visitó al campo de entrenamiento de taekwondo.

Al ser objeto de tantos elogios que no esperaba, se limitó a bajar la mirada.

Mirándolo con cariño, Kim Jong Il evocó: Cuando el equipo de actores de los Estudios Cinematográficos de Corea montó el drama satírico *Soldado de refuerzo* Pak hizo un papel episódico. Hasta ahora él hizo más papeles episódicos que los protagónicos. Esta vez ha representado excelentemente el papel de Cha Hong Gi en las partes 6 y 7 de *La nación y el destino*.

El actor recibió la dirección minuciosa del gran Dirigente desde que se presentó en el drama mencionado.

Fue en 1969 cuando en los Estudios Cinematográficos de Corea hacían preparativos para poner en escena una función de los actores cinematográficos por la iniciativa y dirección de Kim Jong Il. Él propuso crear y representar el drama satírico *Soldado de refuerzo* con el objetivo de elevar más la habilidad artística de los actores filmicos.

A finales de enero de 1969, mientras Kim Jong Il dirigía la obra, preguntó por el compañero que se había repatriado desde Japón.

Como Pak era el único repatriado, él dio un paso adelante y saludó al Dirigente.

Sonriente, este dijo que él había hecho el papel del

matemático, yerno del protagonista, en la película *La familia de Choe Hak Sin* y le sugirió elevar más su habilidad artística en el drama en que participaba.

A finales de agosto de 1969, cuando se personó en el lugar de filmación de una secuencia del *Mar de sangre* en que una comarca se envolvía en llamas debido a los brutales japoneses, reconoció entre muchos actores a Pak, tomó cordialmente de su mano y le preguntó afectuosamente qué papel le tocaba esta vez.

Al saber que él era uno de la multitud, dijo que este papel también era importante para elevar el carácter ideológico de la obra y hacerla impecable y le recomendó cumplirlo con responsabilidad.

En octubre de 1971, él acudió a una función de los actores para demostrar sus habilidades artísticas y vio la pieza teatral de un solo acto con el título *Aquí también es el frente*. En esa ocasión dijo que Pak había hecho apropiadamente el papel del anciano y rememoró el drama satírico *Soldado de refuerzo*.

Observando un callo que cubría un nudillo de su mano, le preguntó si era la quemadura que había hecho con el cigarrillo para expresar mejor el profundo rencor que sentía Cha Hong Gi hacia Park Chung Hee.

Acariciándole la quemadura, dijo que esta vez él se quemó el nudillo de la mano con el cigarrillo para interpretar mejor a su personaje y que se debía tener tanto entusiasmo para actuar con sinceridad.

De hecho, Pak no era famoso antes de la serie *La nación y el destino*.

Tanto por sus actuaciones anteriores como por su cuerpo frágil y rostro nadie se atrevía a afirmar que él podría cumplir bien el papel importante de Cha Hong Gi.

Por eso en el colectivo de producción discutieron largo y tendido si se le confiaría ese papel, sin llegar a un acuerdo definitivo.

A principios de abril de 1992, tras ver la parte 4 de la sección de Choe



Una escena de la película *La nación y el destino*.

Hyon Dok de la serie *La nación y el destino* y sugerir que lo incluyeran de vez en cuando en la sección de Cha Hong Gi, el gran Dirigente preguntó a un funcionario quién desempeñaría el papel de este último personaje.

El funcionario le contó la verdad diciendo que el candidato era Pak Ki Ju, pero por su cuerpo frágil aún no estaban seguros de si él asumiría bien un papel tan importante.

Kim Jong Il le dijo que no había por qué preocuparse dudando si con tal constitución él sería idóneo para el papel de un general del ejército surcoreano, y que un actor debía representar a distintos caracteres, sin restringirse a uno solo.

Pak, que había sido objeto de la discriminación y maltrato cuando vivía en Japón, realizó su sueño al convertirse en cineasta, que sin dudas era un gran honor para él.

A lo largo de su vida él aprendió lo que pretende decir la película en serie *La nación y el destino*, es decir, que el destino de la nación es igual al del individuo y que ambos pueden forjarlo a su favor solamente en el regazo del gran Líder y el gran Dirigente.

Mientras los padres de Pak le heredaron la condición de apátrida y le hicieron salir de madrugada con el cubo en sus menudas manos en busca del carbón, el gran Dirigente lo acogió

con su afecto paternal e hizo de él una estrella de la pantalla, tal como deseaba.

Un día de agosto del mismo año Kim Jong Il dijo a un funcionario: Ahora que Pak se ha ganado una gran popularidad, debemos presentar una nueva continuación de la serie en la que él aparece. Si han presentado los actores famosos hay que darle continuidad a la serie con ellos y después pasar a la sección de otro personaje.

Gracias a él, la sección de Cha Hong Gi, para la cual tenían planeadas dos partes, aumentó en cinco partes.

Su gran muestra de amor y confianza lo colocó en la cima de la gloria e hizo fecunda su vida.

---

---

## Epílogo

Desde que se produjo la primera película coreana *Mi tierra natal* en aquellos años de la construcción de una nueva patria, han transcurrido más de siete decenios.

También han pasado casi seis lustros desde la producción de la sección de Cha Hong Gi de la serie *La nación y el destino*, obra representativa de la literatura y el arte de Corea.

Las personas no olvidan a Pak Ki Ju que interpretó al protagonista Cha Hong Gi, hijo de la nación martirizada.

Basada en la semilla de que el destino de la nación es el del individuo, el filme narra cómo Cha Hong Gi, presidente de la Federación Internacional de Taekwondo, quien ha cometido un crimen ante la nación y la traiciona, comienza a servirle verdaderamente a la nación en el ocaso de su vida. La actuación de Pak deja una huella indeleble al igual que la película.

Con esta él hace el balance de una vida en la que comparte el destino con el Partido y la patria.

El final de su vida se colma de honores.

El gran Dirigente Kim Jong Il le dio una gran muestra de

---

amor y confianza al decir que él se enamoró de la actuación del compañero Pak Ki Ju, que su actuación hizo que un hombre se enamorara de otro hombre y que entre los actores masculinos del país los tres mejores eran quienes hicieron los papeles de Choe Hyon Dok, Yun Sang Min y Cha Hong Gi.

Nacido en Japón donde fue objeto de discriminación y humillación y ansiaba recibir el cariño y a ser actor, se acogió al amparo de la patria donde bajo la guía de un gran maestro alcanzó la máxima gloria formándose como Actor del Pueblo y participando en la Conferencia de los Intelectuales de Corea en 1992.

Murió el 18 de julio de 1994, a la edad de 55 años, pero hasta los últimos momentos de su vida se consagró de lleno a las actividades artísticas para corresponder con la confianza depositada en él por el Partido y la patria.

A lo largo de toda su vida profesional, nunca se sentía satisfecho de sí mismo, siempre se consideraba un corredor en la línea de salida y al perseverar logró el éxito que deseaba y llegó al cenit de la felicidad.

## **SUEÑO REALIZADO**

---

---

Autor: Profesor y Doctor So Hui Jo

Redacción: Kim Yong Son y Jang Hyang Ok

Traducción: Han Myong Song y Pak Yong Sam

Ediciones en Lenguas Extranjeras

República Popular Democrática de Corea

Agosto de 110 de la era Juche (2021)

---

---

E-mail: [flph@star-co.net.kp](mailto:flph@star-co.net.kp)

<http://www.korean-books.com.kp>

Ediciones en Lenguas Extranjeras  
RPD de Corea  
110 de la era Juche (2021)

